



[Para Roma caminan
dos peregrinos,
hijos de dos hermanos
/: carnales primos. :/

El peregrino lleva
gorra de pelo
y la peregrinita
/: de terciopelo. :/

En el medio del camino
dice el romero:
“No hay pluma que escriba
/: lo que yo te quiero.” :/

Llegaron a Roma
piden posada
para la peregrina
/: que iba cansada. :/

Por las calles de Roma
van preguntando
“¿A dónde está la silla
/: del padre santo?” :/

Llegaron a la silla
se arrodillaron:
“Aquí estamos dos primos
/: señor pecamos.” :/

El padre santo le dijo:
“No es maravilla
que es guapa en extremo
/: la peregrina.” :/

Y el peregrinito
como travieso
por encima del hombro izquierdo
/: le tira un beso. :/

Y la peregrinita
como vergonzosa
se le puso su cara
/: como una rosa. :/

Y el padre santo dice
con ser tan santo:
“Quien tuviera permiso
/: para otro tanto.” :/